

LAS AGENCIAS DE DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL: LABORATORIOS DE FORMACIÓN EN EL MARCO DEL DESARROLLO LOCAL

*Massimo Fortunato, Lara Mannu, Andrea Marciandi y Giulia Rucireta **

Las Agencias de Desarrollo Económico Local en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, aprobada en septiembre de 2015, es un plan de acción en favor de las personas, el planeta y la prosperidad, el cual define 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y 169 metas específicas para avanzar en el camino hacia la eliminación de la pobreza, la protección del planeta, y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad¹. El preámbulo de la Agenda 2030 aclara que tanto los países como las partes interesadas tienen roles y responsabilidades en la implementación de este plan mediante una “alianza de colaboración”.

En particular, el ODS 17 propone “fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible”, poniendo hincapié en la necesidad de la colaboración para la eliminación de la pobreza, protección del medio ambiente, y consolidamiento de la paz universal. A lo largo de los primeros años de implementación de la Agenda 2030, actores públicos, privados y de la sociedad civil han aceptado el reto de contribuir activamente en la búsqueda de soluciones compartidas para el bien común. La existencia de un plan para el desarrollo largamente aceptado por actores de todo el mundo abre nuevas oportunidades para fortalecer alianzas y crear redes sistémicas capaces de impulsar procesos de desarrollo sostenible a nivel local, nacional e internacional.

En este contexto, la teoría y la práctica del Desarrollo Económico Local (DEL²) encuentran impulsos para renovarse y fortalecerse a través de la búsqueda de soluciones integrales y compartidas, a partir de la comprensión de los sistemas económicos, políticos, institucionales,

* *Massimo Fortunato* es un profesional en temas de sostenibilidad, derechos humanos y Responsabilidad Social. *Lara Mannu*, especialista en Cooperación Internacional y Derechos Humanos de la Universidad de Bologna (Italia), tiene experiencia en tema de investigación y derechos humanos en países de Europa, Medio Oriente y África. *Andrea Marciandi* es funcionario del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en Turquía. *Giulia Rucireta* es consultora de Desarrollo Económico Local y de género y coordinadora del Área Global Citizenship de la ONG PRO.DO.C.S. en Roma.

¹ Para más informaciones sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, visitar la página web <http://sustainabledevelopment.un.org/>.

² Se puede afirmar que el enfoque de Desarrollo Económico Local busca generar oportunidades económicas locales sostenibles y de ganancias en la calidad de vida, promoviendo la colaboración y cooperación estratégica planificada e impulsada a partir de las necesidades y características de los territorios y una mejor gobernanza económica territorial. Fuente: PNUD El Salvador, Buenas prácticas para un modelo de gobernanza económica local, 2016. (http://www.sv.undp.org/content/el_salvador/es/home/library/democratic_governance/buenas-practicas-para-un-modelo-de-gobernanza-economica-territor.html).

sociales y ambientales en los cuales se realiza el desarrollo físico y mental de una persona. En particular, la Agenda 2030 genera nuevas oportunidades y desafíos para los modelos de gobernanza económica multiniveles y multiactores, que progresivamente desde la II Segunda Guerra Mundial y, particularmente, en los últimos 50 años, han ido cobrando cada vez más fuerza.

Dentro de los diferentes mecanismos que promueve la componente de gobernanza, las Agencias de Desarrollo Económico Local (ADEL) representan una de las mejores prácticas a nivel internacional, por su capacidad de movilizar recursos tangibles e intangibles a nivel territorial, sin perder contactos y enlaces con el nivel nacional, regional e internacional. Las ADEL reflejan el espíritu del ODS 17, siendo estructuras legales, sin fines de lucro, normalmente constituidas por entidades territoriales públicas, privadas y de la sociedad civil (Canzanelli, 2011) con el objetivo de apoyar el desarrollo competitivamente productivo y la innovación económica, dentro de una perspectiva de desarrollo equitativo, ecológico y humano³.

La creación de instituciones cercanas a las necesidades de los grupos más vulnerables como las ADEL ha permitido, en muchas ocasiones, no solamente potenciar procesos de desarrollo humano inclusivos y equitativos, sino también alimentar procesos democráticos para la afirmación de la paz, contribuyendo directamente al desarrollo de competencias profesionales a nivel local indispensables para fomentar procesos sostenibles en el tiempo. En este contexto, las ADEL también se pueden considerar laboratorios permanentes de capacitación para jóvenes profesionales, futuros líderes de procesos transformativos e inclusivos de desarrollo sostenible a nivel local, nacional e internacional.

Contribución al desarrollo de competencias profesionales a nivel local

Hoy en día, la teoría de la cooperación para el desarrollo se aleja cada vez más de una perspectiva asistencialista para centrarse en la provisión de las herramientas necesarias para lograr el desarrollo sostenible: los bienes se transforman en insumos y la asistencia técnica en creación de capacidades. El involucramiento de las partes interesadas y grupos de interés en todas las fases del desarrollo, permite que los actores del territorio creen vínculos intra-nivel y entre-niveles. En este contexto, es evidente como los recursos intangibles pueden jugar un papel determinante: más allá del soporte financiero, son las competencias profesionales que pueden contribuir a la generación de procesos de desarrollo sostenible a nivel local.

La estructura de las ADEL representa un ejemplo muy claro de esta visión. A través de la colaboración entre el sector público y privado, entre sociedad civil y academia, a nivel local, nacional, e internacional, las ADEL generan nuevos espacios para la formación de profesionales capaces de concretar ideas que rompan los esquemas del pasado y creen nuevas oportunidades. Estos procesos de formación profesional empiezan a partir del corazón de las ADEL: sus juntas directivas.

³ Ideas, Agencias de desarrollo económico local para la gestión y la internacionalización de las economías locales <http://www.ideassonline.org/public/pdf/BrochureAdelESP.pdf>

Las ADEL cuentan con una junta directiva, que se reúne regularmente para tomar decisiones y definir estrategias bajo la coordinación de un Gerente. Este, responsable de la administración e implementación de las diferentes actividades, presenta logros, desafíos, oportunidades y amenazas a la junta que, participativa e inclusivamente, define la trayectoria estratégica de la Agencia. Las reuniones de las juntas directivas se configuran como espacios de diálogo entre actores del territorio, y representan oportunidades concretas de aprendizaje para todas las personas participantes. La composición de las juntas es un elemento fundamental para asegurar la calidad y riqueza de las discusiones. Estas se componen de un número de miembros variables, provenientes de varios sectores de la sociedad: en su mayoría, pequeños emprendedores y productores locales, representantes de las instituciones públicas, y otros actores activos a nivel local. La presidencia del consejo tiene una duración determinada y es rotatoria. Cabe destacar el alto nivel de participación de las mujeres, que encuentran en las ADEL un espacio donde ser partes activas de los procesos de formación para el desarrollo económico local, bajo una perspectiva democrática y de igualdad.

A través de la junta directiva, el gerente de la ADEL explora las posibilidades de desarrollo existentes y analiza las alianzas necesarias para convertir a la agencia en un intermediario entre políticas públicas y desarrollo local, promoviendo procesos de formación profesional por el desarrollo. En este sentido, en El Salvador, las ADEL alojan el Centro Estatal Descentralizado para el Desarrollo de la Micro y Pequeña Empresa (CDMyPE). La existencia de los CDMyPE es el resultado de la adjudicación de una licitación pública por parte de la ADEL. A través de la existencia de un Comité Nacional para la Micro y Pequeña Empresa (CONAMyPE), que coordina el trabajo de los CDMyPEs a nivel central, estos centros fomentan las iniciativas locales ofreciendo asistencia técnica y financiera especializada, permitiendo a la vez que los pequeños emprendedores y emprendedoras locales accedan a préstamos a tasas de interés preferenciales y capital semilla para inversión. Las inversiones se realizan a nivel local y, a través del apoyo del CDMyPE y de la ADEL, los emprendedores reciben seguimiento técnico durante los primeros años de implementación de sus proyectos, hasta alcanzar la autosostenibilidad.

Este no es el único ejemplo exitoso de alianza público-privado para la generación de oportunidades a nivel local que se logra crear en el marco de las ADEL: universidades, ONGs locales e internacionales, organizaciones internacionales y multilaterales, fundaciones, y otros, se han aliado con las ADEL durante los años para alcanzar un nuevo nivel de desarrollo. Como resultado, la interrelación que se ha generado entre los varios niveles ha puesto en marcha una dinámica positiva hacia el logro de objetivos como los de la iniciativa ART (Articulación de Redes Territoriales) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)⁴, que prevé la creación de espacios inclusivos e interconectados para el desarrollo sostenible, y dentro de la cual las ADEL se han originado. El programa ART es un ejemplo exitoso de sinergia entre actores de diferente estructura institucional, cuyo alcance sigue creciendo: un ejemplo es el

⁴ La iniciativa ART fue lanzada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en 2005, y desde entonces representa una plataforma para el intercambio de informaciones y experiencia para más de 600 socios en 20 países del mundo. La Iniciativa “contribuye al desarrollo económico local, y al mismo tiempo aborda la desigualdad y la exclusión y garantiza que el desarrollo beneficie a todos”.

centro para las alianzas territoriales, lanzado en 2015 para ayudar a las instituciones en la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a nivel local⁵.

Contribución al enfoque de género en el desarrollo local

En este nuevo contexto de transformación y de desafío, adquiere particular relevancia el enfoque de derechos y la igualdad de género, que se construye desde el nivel territorial y en el cual las mujeres son agentes económicas y de cambio en los territorios de referencia, portadoras de saberes y tradiciones materiales e inmateriales y sus iniciativas económico-productivas están plenamente vinculadas en el entorno social en que se desarrollan.

Debido a la escasa generación de bases de datos y estudios específicos no se cuenta con la información suficiente sobre la verdadera dimensión de los emprendimientos liderados por mujeres, que se encuentran principalmente en la base de la pirámide empresarial (economía de subsistencia y sector informal) (Global Entrepreneurship Monitor, 2017). La falta de reconocimiento de sus emprendimientos se traduce en un muro invisible que les impide el acceso al crédito, a capacitaciones y asistencias técnicas necesarias para el crecimiento de sus negocios, el escalamiento y el acceso a mejores mercados de comercialización.

A las condiciones propias del mercado y al marco regulatorio de los diferentes países, hay que sumar el papel fundamental que juegan las construcciones culturales tradicionales, los estereotipos y los patrones de género de una cultura determinada. La desigualdad de género surge exactamente a partir de estas construcciones socioculturales e históricas, que transforman las diferencias sexuales en discriminaciones. La constante desigualdad en estos ámbitos contribuye a perpetuar la subordinación de las mujeres, haciéndolas más vulnerables a la violencia, la explotación y otras formas de abuso, y obstaculiza también su participación social y política en los espacios públicos.

A pesar de todas sus limitaciones y debilidades, los emprendimientos productivos de las mujeres siempre han contribuido a las economías locales, por lo que constituyen una parte significativa de las potencialidades endógenas del territorio y aunque poco reconocidos y fomentados, tienen una fortaleza fundamental para el Desarrollo Económico Local (Canzanelli G., 2006). Por ello, es legítimo afirmar que una trayectoria posible para dinamizar las economías, tanto locales como nacionales e internacionales es la potenciación de los emprendimientos de las mujeres en los territorios de pertenencia.

Una vez más, entre las buenas prácticas se considera rescatable y replicable la experiencia puesta en marcha por las ADEL, especialmente en América Latina, por medio de la creación de los Centros de Servicios para los Emprendimientos de las Mujeres – CSEM, apoyados también para la beca René Cassin: estructuras territoriales que prestan servicios técnicos y financieros para potenciar los emprendimientos de las mujeres, de manera que contribuyan a la generación de empleos e ingresos, que sean competitivos y colaboren a la dinamización de las economías

⁵ http://www.undp.org/content/brussels/en/home/ourwork/democratic-governance-and-peacebuilding/in_depth/UNDP-ART-local-authorities.html

locales. Los CSEM⁶ representan herramientas específicas para incrementar el impacto y la calidad de la atención a las demandas de la población femenina y permiten llevar a nivel local los programas nacionales y regionales de apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas, dirigidos a mujeres. Se trata de impulsar un modelo de empoderamiento que, desde un enfoque de derechos, asegura el acceso a capital de inversión, formación, transferencia de información estratégica y sobre nuevas tecnologías, requisitos impostergables para el escalamiento productivo y la sostenibilidad misma del desarrollo territorial. Sin embargo, estos recursos tangibles (crédito, tecnología, innovación) se apalancan y potencian solamente si se logra la apropiación de las empresarias sobre los beneficios que alcanza la acción colectiva, el vínculo entre actores de las mismas cadenas productivas, y su incidencia. Es por ello que avanzar en la temática organizativa con un enfoque de género y liderazgo para acompañar a las mujeres en aspectos organizacionales y administrativos, se considera de suma importancia, incentivando oportunidades de articulación entre las productoras, y generar así una dinámica de asociatividad que les permita posicionarse en la agenda del desarrollo económico local.

La construcción de espacios de diálogo tiene efectos positivos sobre la capacidad de aprendizaje, amplía las redes de contacto, permite intercambiar información y mejores prácticas y tener acceso a nuevas experiencias comerciales; como tal reduce la incertidumbre de las mujeres en los procesos de toma de decisiones y genera una actitud más positiva al cambio, acelerando los procesos de innovación y contribuyendo al alcance del ODS 5 (“Igualdad de Género”⁷).

Focus: contribución a procesos de consolidación de la paz en el contexto de posconflicto colombiano

El 12 de noviembre 2016 representó un día histórico para Colombia que, después de más de cincuenta años de conflagración interna, firmó el acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, marcando el fin de las confrontaciones y hostilidades con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo, FARC-EP.

La complejidad del conflicto colombiano, que presenta una naturaleza heterogénea y multidimensional debida a las profundas diferencias que caracterizan los distintos territorios y su población, ha sido uno de los puntos de partida para el desarrollo de la idea de paz territorial, concepto fundamental para garantizar una paz duradera y sostenible en el tiempo. El reto de la paz territorial se funda sobre la idea de involucrar directamente a las comunidades y los territorios en el proceso de construcción de paz, para incidir de manera contundente en los problemas estructurales que han determinado el desencadenamiento de las hostilidades y su continuación por más de medio siglo.

⁶ Los CSEM que operan actualmente en Centro América se encuentran en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua.

⁷ “Poner fin a todas las formas de discriminación contra las mujeres y niñas no es solo un derecho humano básico, sino que además es crucial para acelerar el desarrollo sostenible. Ha sido demostrado una y otra vez que empoderar a las mujeres y niñas tiene un efecto multiplicador y ayuda a promover el crecimiento económico y el desarrollo a nivel mundial”.

En un país en el cual el 30% de la población vive en áreas rurales o lejos de las grandes ciudades, el centralismo político, distante de la realidad que se vive en los territorios y desconocedor de las problemáticas que se presentan a nivel local, no encaja con la necesidad de implementar políticas más inclusivas y participativas que generen cambios estructurales del tejido socio económico. Unos de los principales instrumentos previstos en el marco de los Acuerdos de Paz para implementar un desarrollo inclusivo, han sido los PDET (Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial), que buscan lograr, en 10 años, una transformación integral del área rural (sobre todo en los 170 municipios más afectados por la violencia) a través de la generación de procesos participativos de planificación, la inversión en proyectos de pequeña infraestructura y el fomento de alternativas para el desarrollo económico en zonas con altos índices de presencia de cultivos de uso ilícito⁸. Los PDET, no solamente buscan generar cambios socioeconómicos en las zonas rurales, sino también fomentar la gobernanza territorial y empoderar a esa parte de población que generalmente ha sido excluida de la elaboración activa de políticas públicas.

En este sentido, las Agencias de Desarrollo Económico Local, que promueven la gobernanza territorial, favorecen las relaciones intersectoriales y desarrollan y fortalecen el potencial endógeno de cada territorio, pueden contribuir de manera decisiva a la pacificación de los territorios y a promover un tipo de desarrollo que intervenga en la eliminación de los factores que han suscitado conflictos e insurgencia de grupos armados. Entre otros identificamos la exclusión social histórica, los altos niveles de pobreza multidimensional, y la falta de oportunidades que afectan las zonas rurales. Las ADEL, que por su naturaleza y misión tienen una visión integral de la realidad y de las dinámicas que caracterizan los territorios en los cuales surgen, son excelentes instrumentos para la promoción y la implementación de políticas territoriales. Como se ha destacado durante el Foro Nacional sobre Desarrollo Económico Local, promovido por la Red ADELCO en el octubre de 2018, en un contexto de posconflicto, es necesario que adecuen sus instrumentos y sus estrategias, en términos económicos y de competitividad, para que sean coherentes con los esfuerzos por la construcción de la paz y los procesos de reconciliación. Colombia representa un caso único en toda América Latina ya que ha conseguido crear y consolidar una red que reúne 10 de las Agencias de Desarrollo Económico Local presentes en el país, la Red ADELCO. La presencia de una Red Nacional de ADEL permite elaborar una misión sólida, coherente y compartida entre todas las ADEL afiliadas, y promover un modelo de desarrollo común basado en las potencialidades y las problemáticas de cada localidad asegurando la sostenibilidad a nivel económico, social y ambiental.

Las ADEL y René Cassin

La beca René Cassin⁹ es una oportunidad laboral que la región Emilia Romagna, en Italia, en colaboración con KIP International School, ofrece a jóvenes graduados de segundo nivel en universidades de la región con tesis sobre derechos humanos o desarrollo humano; a través de esta colaboración los jóvenes tienen la oportunidad de vivir una experiencia práctica durante un año en una de las iniciativas promovidas por KIP International School en varios lugares en el mundo. Representa una oportunidad única para muchos jóvenes profesionales, para acercarse de varias formas al mundo de la cooperación para el desarrollo, a través de experiencias de primera

⁸ Colombia Renace Posconflicto: <http://especiales.presidencia.gov.co/Documents/20170718-pdet/que-son-pdet.html>

⁹ <http://www.kipuniversitas.org/es/rene-cassin-award-2018-2019/>

mano. Representa también una situación “win-win”, donde todas las partes salen ganando: las ADEL, por el intercambio de experiencias con talentos humanos sin costo y con excelente formación teórica; los becarios, por tener la oportunidad de hacer una experiencia directa en el campo, adquirir capacidades técnicas, y desarrollar su currículum; las organizaciones patrocinadoras, KIP International School y la Asamblea Legislativa de la Región de Emilia-Romaña, por promover el intercambio de experiencias y conocimientos, la formación de capital humano y la ampliación de sus redes.

Las ADEL representan un espacio privilegiado de formación e intervención, gracias al mecanismo de alianza público-privada que las caracteriza y que permite involucrar a todos los actores del territorio. A esto se suma la importante labor de las universidades, por medio de procesos formativos, investigaciones, información actualizada y referenciada, en visibilizar y valorizar el precioso aporte al desarrollo local. La colaboración de las distintas entidades territoriales facilita - además de la cooperación entre productores - la vinculación entre redes, para que los empresarios locales desarrollen su capacidad propositiva, aprendiendo a dialogar y forjar alianzas con otros actores, alcanzando altos niveles de coordinación con las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, en múltiples escenarios - local, municipal, regional y nacional -, logrando acciones de incidencia para contrarrestar las estructuras y dinámicas que históricamente han producido marginalidad y exclusión.

Es en este marco que el partenariado entre la Asamblea Legislativa de la Región de Emilia-Romaña y las ADEL, por medio de la beca de formación René Cassin y de la gestión de KIP International School, promueve el desarrollo de capacidades de jóvenes profesionales de la cooperación para el desarrollo a través de experiencias directas con la inclusión de un componente de formación para recursos humanos, lo cual también añade valor a través del intercambio de experiencias multiculturales, conocimiento, y el fomento de la innovación. El desarrollo sostenible e inclusivo y el intercambio de conocimientos son los objetivos principales de la beca de formación-trabajo René Cassin, y a través de su planteamiento, se generan numerosos beneficios; estos beneficios abren las puertas no solo para continuar con la experiencia, sino también para desarrollar iniciativas novedosas en el futuro, fomentar las colaboraciones con la academia, ampliar la red de aliados, y finalmente, contribuir al logro de los objetivos de desarrollo sostenible de la Agenda 2030, y con ellos, de un futuro mejor para millones de niñas y niños, mujeres y hombres.

Referencias

- Canzanelli, G., (2011), “Evaluation of Local and Territorial Development Agencies for Human Development: The ILS LEDA case” ILS LEDA paper n°15, December 2011, http://www.ilsleda.org/usr_files/papers/15_ledas_evalua_162342.pdf
- Canzanelli, G. (2006), “Desarrollo económico local y mujeres”, Roma, ART ILS LEDA
- Global Entrepreneurship Monitor (2017), “Women Entrepreneurship Report”, Babson College, Universidad del Desarrollo, Smith College, Korea Entrepreneurship Foundation (KEF), Universiti Tun Abdul Razak (UNIRAZAK) y Tecnológico de Monterrey.